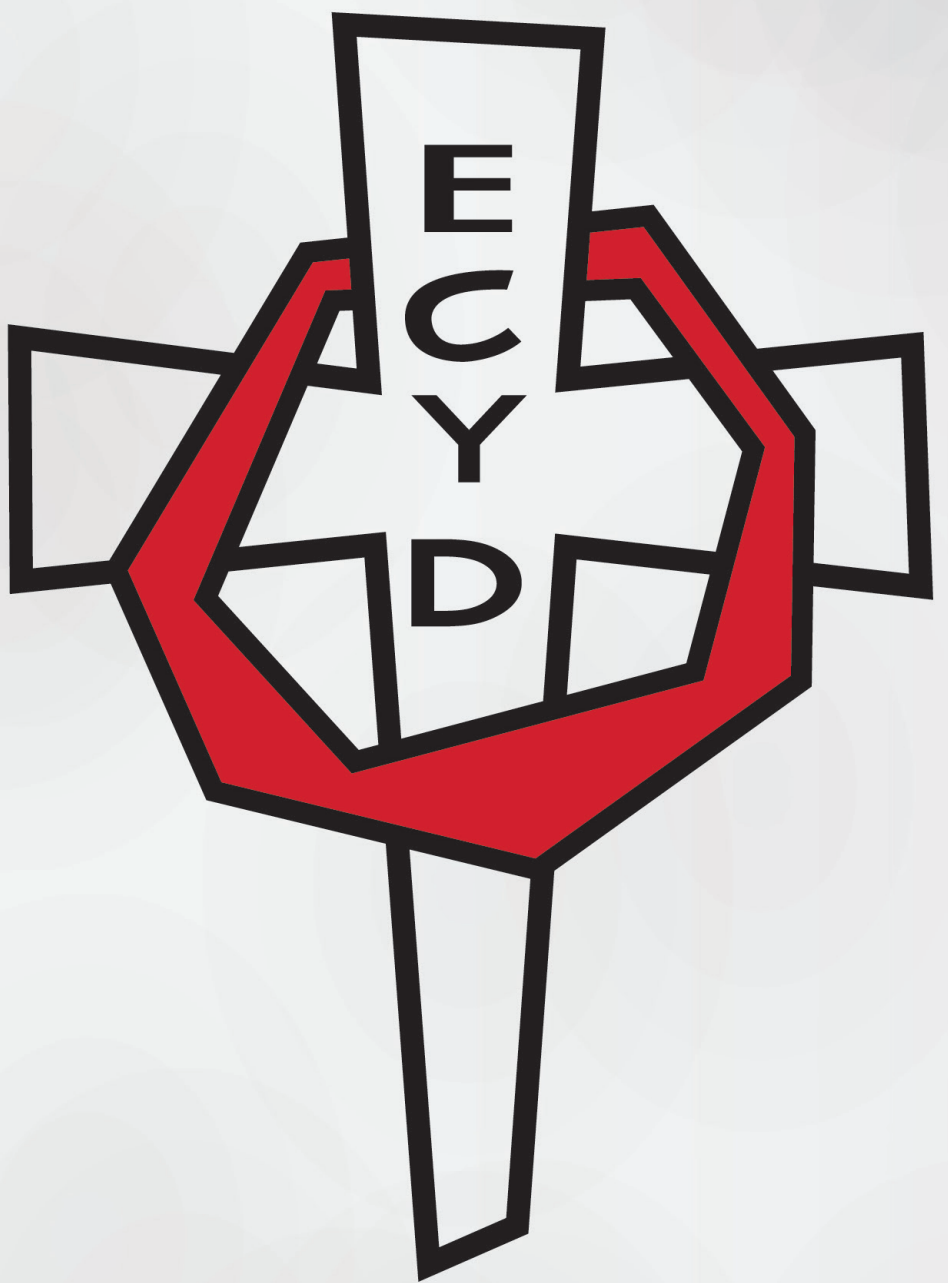


ESTATUTOS



Identidad y misión del ECYD

CAPÍTULO



IDENTIDAD

1



El ECYD es una organización católica internacional de adolescentes que hacen una alianza con Cristo y entre sí para construir un mundo nuevo según el Evangelio.

El término organización se entiende en sentido amplio: el ECYD es una organización porque es un grupo con una identidad propia y una estructura.

La "alianza con Cristo y entre sí para construir un mundo nuevo según el Evangelio" expresa el **estilo de vida** que el ECYD propone al adolescente: una forma concreta de vivir la vida cristiana (cf. *Estatutos del ECYD*, 10§1).

La forma como el adolescente busca construir un mundo nuevo según el Evangelio se explicita en el número de la misión (cf. *Estatutos del ECYD*, 3).

2



§1. ■ El ECYD forma parte del Movimiento *Regnum Christi* y depende de él para su dirección y organización.

§2. ■ En el ECYD los adolescentes viven el carisma del Movimiento según su propia edad.

El modo como el ECYD forma parte del Movimiento se definirá en los Estatutos generales del *Regnum Christi*.

El ECYD es una forma de vivir la vida cristiana según un carisma específico y no se reduce a un apostolado del Movimiento.

MISIÓN

3



La misión del ECYD es colaborar con Cristo para que Él reine en los corazones de los adolescentes y en el mundo.

La misión del ECYD incluye la misión del formador y la del adolescente. La misión del adolescente del ECYD se especifica en los números 7, 29 y 30; y la misión del formador en el número 32.

NOMBRE

4



§1. ■ El nombre ECYD significa «encuentros, convicciones y decisiones» y ha de conservarse en todos los países independientemente de la lengua del lugar.

§2. ■ Este nombre representa el dinamismo de la vida del ECYD: a través de diversas experiencias de encuentro, los adolescentes adquieren convicciones firmes para sus vidas y aprenden a tomar decisiones libres y responsables según los criterios del Evangelio.

Por motivos de imagen puede usarse la “y” minúscula o todas en minúsculas.

En el **anexo 1** de estos Estatutos se ofrecen algunas formulaciones de los encuentros, convicciones y decisiones según la espiritualidad propia.

La espiritualidad del ECYD

CAPÍTULO

2

- 5** La espiritualidad del ECYD es la misma que la del Movimiento *Regnum Christi*, adaptada a la realidad de los adolescentes.

CRISTOCENTRISMO

- 6** Jesucristo sale al encuentro de cada adolescente, lo ama, lo invita a seguirle (cf. *Mc* 10,21) y a ser su amigo y su apóstol (cf. *Jn* 15,15-17). El adolescente del ECYD busca responder a Cristo con un amor real, personal, apasionado y fiel, haciendo de Él el centro y modelo de su vida, y el criterio de sus decisiones.

El matiz específico del cristocentrismo en el ECYD es la amistad con Cristo.

REINO DE CRISTO

- 7** Cristo nos enseñó a decir: «¡Venga tu Reino!» (cf. *Mt* 6,10). Esta petición expresa el deseo ardiente del adolescente del ECYD de que Cristo reine en su corazón, en el de todos los hombres y en el mundo entero. Por ello, el adolescente del ECYD:

En este número, dedicado al Reino de Cristo, se incluyen dos características de la espiritualidad propia: contemplativo (§1) y evangelizador (§2).

- 1º. Busca conocer y amar cada día más a Jesucristo y cultiva una íntima relación de amistad con Él, consciente de que la transformación del mundo empieza por su propio corazón (cf. *Jn* 15,4-5).
- 2º. Se entrega con gran amor y entusiasmo a la misión de llevar a Cristo a aquellos con quienes se encuentra (cf. *Mc* 16,15).

CARIDAD

8



La caridad es el amor del Corazón de Jesucristo que impulsa a los adolescentes del ECYD a vivir el mandamiento nuevo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (cf. *Jn* 13,34). La caridad es la virtud reina del ECYD. A través de ella, los adolescentes buscan ser testigos del amor de Dios, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas (cf. *Hch* 4,32; 2,42).

La caridad es amor recibido y ofrecido. Su origen es Dios mismo, que es amor (cf. *1Jn* 4,8.16). Ese amor es infundido en nuestros corazones (cf. *Rm* 5,5), y por ello podemos vivir la caridad entre nosotros (cf. *Jn* 13,34), anunciar y testimoniar este amor (cf. *Jn* 13,35).

Cf. *Caritas in veritate*, 5.

AMORES DEL ECYD

9

El amor nace como respuesta a la experiencia de ser amado (cf. *1Jn 4,19*). Por ello, el adolescente del ECYD:

- 1°. Busca amar apasionadamente a Cristo como a su mejor amigo, con fidelidad y generosidad. Este amor se alimenta de la Eucaristía y del Evangelio, y se cultiva en la vida de gracia y en la oración.
- 2°. Busca amar a la Santísima Virgen María como su Madre (cf. *Jn 19,27*), con detalles filiales y con ternura, confiándose a su cuidado e intercesión¹ y buscando imitarla en sus virtudes².
- 3°. Busca amar a la Iglesia sintiéndose parte viva de ella y colaborando en su misión evangelizadora³; y al Papa, Vicario de Cristo⁴, conociendo y difundiendo sus enseñanzas y secundando sus iniciativas.
- 4°. Busca amar a su prójimo (cf. *Lc 10,27-37*) viviendo la caridad y colaborando ardientemente con Cristo para que todos encuentren en Él la plenitud de sus vidas y se salven (cf. *1Tm 2,3-4*).
- 5°. Busca amar al ECYD como un don personal recibido de Dios⁵ para encontrarse con Cristo, crecer en la amistad con Él y ser su apóstol junto con sus amigos.

La introducción a este número indica la dinámica de reciprocidad del amor. Al transmitir los amores del ECYD es importante ayudar a los adolescentes a descubrirse amados por Cristo, por la Virgen, por la Iglesia; y a amar al ECYD como lugar de encuentro con los demás amores.

¹ Cf. LG, 62.
² Cf. LG, 65.

³ Cf. LG, 33.
⁴ Cf. LG, 22, 23.

⁵ Cf. EG, 130.

ESTILO DE VIDA

10



§1. ■ El ECYD propone a los adolescentes un estilo de vida y de cristianismo atractivo y exigente. En virtud del bautismo, el adolescente es llamado a la santidad y al apostolado, y por ello busca seguir a Jesucristo dejándose transformar por su gracia y correspondiendo a su amor⁶.

§2. ■ El ECYD ayuda a los adolescentes a cultivar algunas de las virtudes más características de la propia espiritualidad: les propone vivir en la verdad, con coherencia y autenticidad (cf. *Mt* 5,37); les ayuda a comprender la necesidad de la obediencia, como escucha y adhesión libre a la voluntad de Dios (cf. *Lc* 1, 38); les invita a la entrega generosa para alcanzar la auténtica realización y felicidad (cf. *Hch* 20,35); les ayuda a vivir la pureza como camino de libertad y amor verdaderos (cf. *Mt* 5,8); les anima a vivir toda su vida con el entusiasmo y la alegría propios del cristiano (cf. *Flp* 4,4).

Las virtudes presentadas, además de ser virtudes de la espiritualidad propia, responden a necesidades específicas de los adolescentes.

⁶ Cf. *LG*, 33, 40. *VS*, 21.

INVOCACIONES

11



La invocación propia de los adolescentes del ECYD es: «Cristo, Rey nuestro, ¡venga tu Reino!» y la jaculatoria mariana: «Madre purísima, ruega por nosotros».

Cuando se defina la jaculatoria mariana que se usará en el *Regnum Christi*, se definirá también si el ECYD asumirá la misma jaculatoria que todo el Movimiento o si mantendrá la de "Madre purísima".

PATRONOS

12



El ECYD está dedicado a la Santísima Virgen María e invoca como patronos a santa Inés y a san José Sánchez del Río, quienes por su amor apasionado a Cristo, su valentía en la defensa de la fe y su pureza de corazón son un modelo para todos aquellos adolescentes que desean vivir con generosidad su amistad y entrega a Cristo.

Santa Inés y san José Sánchez del Río son patronos de todo el ECYD, no sólo de una de sus ramas.

TRADICIONES

13



§1. ■ En el ECYD se celebran especialmente la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, la memoria litúrgica de los santos patronos y el aniversario de la elección del Papa.

§2. ■ Anualmente se tiene una peregrinación a un santuario mariano.

Estas tradiciones son expresión de los cinco amores.

La fiesta litúrgica de los patronos corresponde al día de su martirio: 21 de enero para santa Inés y 10 de febrero para san José Sánchez del Río.

SÍMBOLOS

14



Los símbolos propios del ECYD, que ayudan a generar unidad y sentido de pertenencia, son:

- 1°. La Cruz del ECYD, que representa la alianza que hacen los miembros del ECYD con Cristo y entre sí para la construcción de un mundo nuevo según el Evangelio.
- 2°. La bandera roja y blanca – de izquierda a derecha – con la Cruz del ECYD en la parte blanca de la misma.

La cruz del ECYD es una cruz abierta desde la tierra hacia el cielo y desde el centro hacia los lados para simbolizar la apertura del hombre a Dios y el deseo de hacer llegar a todos los hombres su amor. Una cadena rodea el centro como símbolo de la unión y la alianza de los adolescentes con Cristo y entre sí. Las letras «ECYD» se disponen de arriba hacia abajo en la parte vertical de la cruz.

Los colores y la disposición de la bandera del ECYD son los mismos que los de la bandera del Movimiento *Regnum Christi* y de la Legión de Cristo.

Estos símbolos se definirán a nivel gráfico en un documento posterior, que también incluirá el logotipo oficial del ECYD.

El logotipo del ECYD no se incluye dentro de este número porque no es un símbolo esencial, es versátil y adaptable a los tiempos. Su aprobación compete al director general del *Regnum Christi*. El logotipo actual es el mismo propuesto en el *ECyDbook* en 2012.

La pertenencia al ECYD

CAPÍTULO

3

15

§1. ■ Pertenecen al ECYD los adolescentes entre 11 y 16 años que han hecho su alianza con Cristo en el ECYD.

El acto por el cual un adolescente empieza a pertenecer al ECYD se conoce como «la alianza con Cristo en el ECYD».

El motivo por el que la pertenencia al ECYD no se anticipa a los 11 años, ni se prolonga más allá de los 16, es el siguiente:

- Se considera que a los 10 años aún no ha comenzado la adolescencia. El ECYD no es para niños sino para adolescentes.
- Los 16 años es la edad en la que el adolescente puede entrar a formar parte del Movimiento *Regnum Christi*. Para hacer cambios territoriales procédase según el n. 45 de estos Estatutos.

§2. ■ Además, hay otros adolescentes que participan y se benefician de la vida del ECYD de manera estable o esporádica, e inician un camino de identificación con el estilo de vida del ECYD.

Queda claro en este número que no se trata de dos niveles de pertenencia.

Los Estatutos usan en todo momento la expresión "adolescentes del ECYD", y con ello se hace referencia tanto a quienes pertenecen como a quienes participan.

LA ALIANZA CON CRISTO EN EL ECYD

16



§1. ■ La alianza con Cristo en el ECYD es una respuesta libre y personal del adolescente a la invitación de Cristo a ser su amigo y colaborar con Él en su misión.

§2. ■ Para hacer esta alianza se requiere que el adolescente sea católico.

§3. ■ Para realizar la alianza con Cristo en el ECYD sígase el rito aprobado. El símbolo de esta alianza es la Cruz del ECYD.

El rito de la alianza se explica en el **anexo 2**.

LA SALIDA DEL ECYD

17



§1. ■ Al finalizar sus años en el ECYD, en continuidad con el carisma que ha vivido, el adolescente puede incorporarse al Movimiento *Regnum Christi*.

§2. ■ Los formadores del ECYD, en colaboración con las secciones juveniles del *Regnum Christi*, acompañen a los adolescentes a dar este paso libre y conscientemente.

La incorporación al *Regnum Christi* es una decisión nueva o renovada para quienes se sientan llamados a seguir viviendo el mismo carisma. Por ello el número habla de una continuidad carismática, lo que no implica un paso automático del ECYD al *Regnum Christi*.

18



Quien desee dejar de formar parte del ECYD puede hacerlo libremente.

La vida del ECYD

CAPÍTULO

4

19

§1. ■ La vida del ECYD gira en torno a cinco elementos: la vida de oración y sacramental, la vida de equipo, la formación, el acompañamiento y el apostolado.

§2. ■ Estos cinco elementos buscan ser experiencias de encuentro a través de las cuales el adolescente puede forjar sus convicciones y decisiones según la espiritualidad propia.

Para que exista la vida del ECYD, es necesario que estos elementos se vivan "al estilo del ECYD", es decir, que estén permeados por el carisma propio (cf. *Estatutos del ECYD*, cc. I, II y III).

VIDA DE ORACIÓN Y SACRAMENTAL

20

En el ECYD el adolescente tiene la oportunidad de encontrarse con Cristo⁷, su mejor amigo, como alguien vivo y real que lo acompaña en todos los momentos de su vida. Por la oración, el adolescente descubre la presencia de Dios en su corazón⁸, lo escucha, dialoga con Él, busca conocer su voluntad y recibir la fuerza para seguirla. La oración le ayuda a comprender mejor el mundo que le rodea y los acontecimientos de su vida.

21

En los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, los adolescentes se encuentran realmente con Jesucristo quien, con su gracia, los renueva y fortalece, de manera que la vida de Dios se manifieste cada vez más plenamente en ellos (cf. *Gal* 3,27). En el ECYD se busca preparar el corazón de los adolescentes para que descubran el valor profundo de estos sacramentos⁹.

⁷ Cf. CEC, 2560.
⁸ Cf. CEC, 2563.

⁹ Cf. SC, 19.

Medios de crecimiento espiritual

22



En el ECYD se proponen a los adolescentes algunos medios de crecimiento espiritual, como expresión concreta de su búsqueda y respuesta personal a Jesucristo: oraciones de la mañana; lectura y reflexión del Evangelio; momentos para visitar y recibir a Cristo en la Eucaristía, especialmente en la Misa dominical; buscar el encuentro con la misericordia de Dios en la Confesión frecuente; el rezo de un misterio del rosario en honor a la Santísima Virgen; oraciones de la noche con un breve examen de conciencia; y el conocimiento de la vida de los santos.

El número explica que estos medios de crecimiento se viven como una forma de cultivar la relación personal con Dios, no como una lista de compromisos.

Estos medios deben adaptarse a la edad y preparación de cada adolescente, con ayuda de sus formadores.

En el **anexo 3** se presenta el texto de las oraciones de la mañana y de la noche que se usan tradicionalmente en el ECYD.

VIDA DE EQUIPO

23



§1. ■ En el ECYD, los adolescentes forman parte de un equipo. El equipo es el ámbito natural donde crece y se desarrolla la vida del ECYD. Es un lugar de amistad verdadera, en el que los adolescentes se encuentran con sus amigos y con el Amigo, y en donde buscan crecer juntos y apoyarse en la vivencia de la propia fe¹⁰.

§2. ■ En el equipo cada miembro debe ser acogido, querido y respetado, de modo que todos se sientan parte viva del mismo y busquen dar lo mejor de sí. La vida de equipo es también una ayuda para despertar la creatividad y la iniciativa apostólica.

El equipo es una forma de aprender a vivir en **comunidad cristiana**: los miembros de un equipo del ECYD viven la comunión en Cristo y, guiados por Él, caminan juntos hacia el cielo; han recibido la buena nueva y quieren comunicarla a todos (cf. GS, 1).

El tema de la **amistad** es clave en la adolescencia, especialmente por la influencia que ejercen los grupos de amigos. De ahí la importancia de que el equipo sea un lugar de amistades verdaderas, enraizadas en Cristo, en donde los adolescentes compartan los mismos ideales.

En algunos lugares se ha implementado la práctica de realizar una "alianza en equipo". Esta práctica no se contempla en estos Estatutos, pero puede mantenerse donde se vea conveniente como una forma de expresar su unión como grupo de amigos. No debe confundirse ni identificarse con la alianza con Cristo en el ECYD.

¹⁰ Cf. CEC, 166.

24

§1. ■ El número de miembros de un equipo debe favorecer el acompañamiento adecuado, la amistad entre los miembros y la participación activa de todos.

§2. ■ Con el fin de fomentar el dinamismo de la vida de los equipos, pueden organizarse comisiones para la realización de actividades apostólicas, formativas y de integración.

§3. ■ En aquellos lugares donde no sea posible tener equipos estables, se debe buscar que los adolescentes del ECYD se encuentren entre sí regularmente.

En este número se dan algunos criterios que ayudan a determinar el tamaño de un equipo del ECYD y que pueden adaptarse a las circunstancias de cada lugar.

FORMACIÓN

25

§1. ■ El fin de la formación cristiana es la conformación de la persona con Cristo (cf. *Rm* 8, 29)¹¹. En el ECYD, la formación se concibe como un camino de encuentros que llevan a los adolescentes a conocerse, aceptarse y superarse, a descubrir en Cristo el sentido pleno de sus vidas y a desarrollar su liderazgo como apóstoles¹².

§2. ■ Esta formación toma en cuenta todas las dimensiones de la persona, las necesidades concretas de los adolescentes, el contexto en el que viven, las verdades de la fe y el espíritu del ECYD.

En el **anexo 4** se proponen algunas líneas que orientan la elaboración de los programas formativos.

¹¹ Cf. *GE*, 2.
¹² Cf. *CT*, 38.

Actividades formativas

26



En el ECYD existen algunas actividades especialmente favorables para la formación, la integración y el encuentro con Dios:

- 1°. Reuniones periódicas: son la base de la vida ordinaria del ECYD y están orientadas a promover el dinamismo formativo, apostólico y de integración de cada equipo.
- 2°. Retiros y triduos: son escuela de oración, momentos propicios para el encuentro con Dios y el crecimiento espiritual.
- 3°. Cursillos, campamentos o convenciones: son actividades de larga duración que profundizan en la formación y apostolado, favorecen la integración con el ECYD y permiten el encuentro entre adolescentes de diversas ciudades o países.

La **nomenclatura** de estas actividades es flexible y adaptable a la realidad de cada territorio, siempre y cuando se respeten sus objetivos.

ACOMPañAMIENTO

27



El acompañamiento es la atención personal y grupal que los formadores ofrecen a los adolescentes en las diversas circunstancias de su vida. Con su cercanía y amistad, les orientan y caminan junto con ellos (cf. Lc 24,13-33) en la búsqueda de su felicidad y plenitud vocacional.

La **plenitud vocacional** es uno de los grandes objetivos que el formador busca en el acompañamiento que ofrece al adolescente, especialmente por medio de la orientación espiritual.

Modos de acompañamiento personal

28



Como modos de acompañamiento personal se ofrece a los adolescentes:

- 1°. La orientación espiritual, en la que el orientador busca, con el auxilio de la gracia, iluminar los diversos aspectos de la vida del adolescente para guiarle a la unión con Dios ayudándole a buscar y acoger su voluntad.
- 2°. El diálogo con el responsable de equipo, en el que cada responsable busca conocer y estar cercano a cada miembro de su equipo para poder orientarle como un amigo y hermano mayor.

En la atención personal a menores, obsérvense las normativas de ambientes seguros de cada territorio (cf. *Estatutos del ECYD*, 43).

El término orientación espiritual puede adaptarse según el uso de las diversas culturas. Por ejemplo: dirección espiritual, diálogo espiritual, *spiritual mentoring*, etc. El principio que permanece es que en el ECYD se ofrece **atención espiritual personal** a los adolescentes.

El diálogo con el responsable no suple la orientación espiritual. El responsable puede ayudar a que los adolescentes se acerquen a los formadores adultos para pedir consejo en aquellos temas en los que no se sienta o sea competente.

El número presenta el diálogo sin establecer periodicidad o modalidad. Lo importante es que el responsable esté atento a cada uno de los miembros de su equipo.

APOSTOLADO

29



Con la convicción de ser un eslabón querido por Dios en la cadena de la Redención, el adolescente del ECYD vive con el deseo ardiente y generoso de transformar el mundo para Cristo. Por ello, no sólo hace apostolado sino que es apóstol, aprovechando toda ocasión para colaborar con Cristo en hacer presente su Reino y dar testimonio de su fe¹³.

El deseo de **transformar el mundo** para Cristo es algo muy característico del ECYD y con lo que los adolescentes se identifican. Es un campo dónde se les puede invitar a entregarse con generosidad y fomentar los grandes ideales propios de su edad. En el número, queda claro que esto se hace colaborando con Cristo en su misión.

El adolescente del ECYD cambia el mundo en la medida en que vive coherentemente su vocación cristiana. **Ser apóstol** es más que una actitud, es una forma de existir cristianamente en el mundo. No se puede hablar de una vida cristiana separada de la tarea evangelizadora. Seguir a Cristo y ser apóstol constituyen una unidad (cf. EG, 273).

¹³ Cf. AA,12.

Ámbitos de apostolado

30



El adolescente del ECYD vive su misión en la oración, en el testimonio de vida cristiana auténtica, la entrega por la salvación de las almas y la iniciativa apostólica. Por ello, busca ser fermento en su propio ambiente (cf. Mt 13,33), especialmente entre sus familiares, amigos y compañeros, salir al encuentro de los más necesitados y alejados de Dios, colaborar con Cristo en la misión evangelizadora de la Iglesia, y estar disponible para ayudar en el ECYD.

Al hablar de ayuda a los más necesitados y alejados de Dios, se hace referencia a las necesidades materiales y espirituales de los hombres. Esto incluye, por ejemplo, proyectos de voluntariado, misiones, obras de misericordia corporales y espirituales, campañas de oración, etc.

Los adolescentes pueden ayudar en el ECYD, como responsables de equipo, monitores de un campamento, en la preparación de una actividad, asumiendo una responsabilidad en su equipo, etc.

Colaboradores del ECYD

31



§1. ■ El colaborador es un miembro del ECYD, de entre 15 y 16 años, que ofrece un tiempo de su vida para colaborar con Cristo y con su Iglesia en el lugar donde se necesite.

§2. ■ El período de colaboración busca ofrecer a los adolescentes la oportunidad de hacer una profunda experiencia de formación apostólica que les ayude a crecer en su amor a Cristo y a los demás con un especial espíritu de entrega y generosidad.

Este número se desarrolla en el documento de *Identidad y misión de los colaboradores ECYD*.

El rango de edades puede ser adaptado pastoralmente por los formadores en casos concretos. Si en algún territorio se requiere un cambio habitual en el rango de edades, puede hacerse la propuesta a la dirección general (cf. *Estatutos del ECYD*, 45).

Los formadores del ECYD

5

CAPÍTULO

EL FORMADOR DEL ECYD

32

- ■ ■ ■
- §1. ■ El formador del ECYD es quien, bajo la guía y acción del Espíritu Santo, forma y acompaña a los adolescentes en su maduración humana y cristiana.
- §2. ■ Su misión es ayudar a los adolescentes a experimentar el amor de Jesucristo, el único que puede transformar sus vidas y darles pleno sentido, de manera que se conviertan en sus amigos y apóstoles al servicio de la Iglesia.
- §3. ■ Para que el formador cumpla su misión, es necesario que él mismo conozca y ame a Jesucristo, que sea un claro testimonio de vida cristiana, un guía exigente y un compañero, que conozca al adolescente y, sobre todo, que mire a cada uno desde el Corazón de Cristo. El modelo de todo formador es Cristo mismo.
- §4. ■ Ordinariamente los formadores del ECYD son legionarios de Cristo, miembros consagrados del *Regnum Christi* o miembros de primero y segundo grado del *Regnum Christi*.

ESTILO FORMATIVO

33



La formación en el ECYD es personalizada y en equipo, integral e integradora, doctrinal y vivencial, periódica y gradual. Tiene un estilo propositivo y provocador que parte de la realidad concreta de cada adolescente¹⁴ y está orientado a la experiencia personal de Jesucristo y a la acción evangelizadora.

La formación en el ECYD es integral porque toma en cuenta las diversas facultades de la persona y las dimensiones de la vida del adolescente. Es una formación integradora porque armoniza estos diversos aspectos y promueve así la unidad de toda la persona (cf. CL, 59 y 60).

El término “provocador” expresa la capacidad de despertar en el adolescente sus preguntas más profundas y saber mostrarles la verdad y el bien de manera atractiva.

¹⁴ Cf. AA, 30.

FIGURAS DE FORMADORES

Director del ECYD

34



§1. ■ El director del ECYD es un miembro adulto del Movimiento *Regnum Christi*, cuya misión es buscar que el ECYD en una localidad se desarrolle según su propia identidad y misión.

§2. ■ Su función principal es formar a los formadores, especialmente a los responsables de equipo. Debe tener la capacidad de proyectar la vida del ECYD y de evangelizar en comunión con las demás secciones y obras del Movimiento y la Iglesia local

§3. ■ El nombramiento del director del ECYD corresponde a la autoridad competente del *Regnum Christi*.

La autoridad competente de hacer los nombramientos se definirá en los Estatutos del Movimiento *Regnum Christi*.

Equipo Auxiliar

35



§1. ■ El equipo auxiliar del ECYD está compuesto por los formadores adultos y por quienes desempeñan funciones de apoyo en el ECYD de modo estable.

§2. ■ Todos ellos comparten con el director del ECYD la labor común de impulsar la vida y misión del ECYD.

§3. ■ El nombramiento del personal consagrado que forma parte del equipo auxiliar corresponde a la autoridad competente del *Regnum Christi*. El nombramiento de los laicos que colaboran en el equipo auxiliar corresponde al director del ECYD.

Las funciones de apoyo pueden ser diversas, tales como la administración, comunicación, organización de actividades de formación, integración, apostolado, etc.

Las personas que apoyan de modo estable pueden ser padres de familia y otros seglares.

La autoridad competente de hacer los nombramientos se definirá en los Estatutos del Movimiento *Regnum Christi*.

Responsables de equipo

36



- §1. ■ Los responsables de equipo son ordinariamente jóvenes del *Regnum Christi* o de las últimas etapas del ECYD que colaboran en la formación de los adolescentes de un equipo. Se distinguen por su liderazgo humano y cristiano, su testimonio de vida y su entrega en el ECYD.
- §2. ■ La misión del responsable es acompañar a los adolescentes de su equipo en su crecimiento personal, en el conocimiento y seguimiento de Cristo y en su integración con el ECYD. El responsable busca fomentar amistades verdaderas entre ellos, se interesa sinceramente por todos y está cercano a cada uno. Pide por ellos en su oración, los atiende en diálogo personal y organiza las actividades del equipo. Consciente de su importante misión, el responsable busca crecer en su propia formación y pedir consejo a quienes tienen mayor experiencia como formadores.
- §3. ■ Los responsables del ECYD son nombrados por el director del ECYD.

COLABORACIÓN CON LA FAMILIA

37



La familia es un don de Dios para toda persona y tiene un papel insustituible en la vida de los adolescentes. Los padres de familia son los «primeros y principales educadores»¹⁵ de sus hijos. Por ello, los formadores del ECYD:

- 1°. Buscan ayudar a los adolescentes a amar y valorar a su propia familia, a ser buenos hijos y hermanos y a ser apóstoles dentro de ella.
- 2°. Colaboran activamente con los padres de familia en la formación de los adolescentes, haciéndoles partícipes de las actividades e invitándoles a apoyar en la vida del ECYD.

Hacer partícipes a los padres de familia incluye tanto informarles de las actividades e invitarlos a participar, como mantener con ellos una relación cercana que favorezca la formación de sus hijos y el bien de toda la familia. El apoyo de los padres de familia en el ECYD no sustituye la labor de los responsables del equipo.

¹⁵ Cf. GE, 3.

El modo de organizar el ECYD

CAPÍTULO

6

EQUIPOS

38



§1. ■ El equipo del ECYD es un conjunto de adolescentes del mismo sexo y edad, dirigido por uno o más responsables.

§2. ■ Por motivos pedagógicos los equipos se organizan por etapas, a las cuales se les asigna uno de los amores del ECYD, una virtud y un símbolo.

§3. ■ Cuando el número de equipos lo amerita, pueden conformar un grupo, dirigido por un responsable de grupo.

En el **anexo 5** de estos Estatutos se hace una propuesta de asignación de amores, virtudes y símbolos para cada etapa.

SECCIÓN

39



La sección del ECYD es un conjunto de equipos y grupos del mismo sexo, dirigidos por un director con el apoyo de un equipo auxiliar.

LOCALIDAD

40



La sección del ECYD forma parte de una localidad del *Regnum Christi*, que a su vez se inserta en la realidad diocesana. Por tanto, la sección del ECYD trabaja en comunión y coordinación con todas las secciones y obras del Movimiento, y con las parroquias e instituciones en las que está presente.

Es necesario buscar el trabajo en equipo (comunión y coordinación) especialmente con la sección de jóvenes, con la sección del ECYD de la rama complementaria y con las instituciones educativas del Movimiento.

GOBIERNO TERRITORIAL Y GENERAL

41



§1. ■ Las secciones del ECYD dependen de las instancias territoriales del *Regnum Christi*.

§2. ■ Las directrices generales del ECYD las marca el Director General del *Regnum Christi*.

CENTROS Y PROGRAMAS

42



Los centros y programas son medios que promueven y favorecen la vida del ECYD.

1°. El centro del ECYD es un lugar de encuentro para los adolescentes, donde el ambiente es propicio para la formación y el lanzamiento apostólico, para fomentar la convivencia y las amistades verdaderas y suscitar el sentido de pertenencia. Si bien no es necesario tener un centro propio, es conveniente que el ECYD cuente con un lugar adecuado para realizar sus actividades.

2°. Los programas del ECYD son iniciativas apostólicas y formativas organizadas para atender algunas necesidades e intereses de los adolescentes, como pueden ser la evangelización, la oración, el voluntariado, el deporte, el estudio, la cultura y el arte. Estos programas contribuyen de manera especial al crecimiento de los adolescentes, del ECYD y a la evangelización.

La vida del ECYD puede comenzar y desarrollarse de múltiples formas. Una sección del ECYD puede tener o no centros y/o programas.

El ECYD no depende de un lugar físico propio.

El “club” del ECYD se ha entendido en diversos sentidos: en algunos lugares como “centro” o lugar de reunión, en otros como sinónimo de programa. En estos Estatutos se ha evitado el término “club”, sin embargo, esta nomenclatura puede seguir usándose según convenga en cada territorio.

Los “programas del ECYD” son iniciativas concretas, tales como *Pure Fashion*, *Canta y Baila*, *Sports Leader*, *Color y Fuego Misionero*, etc. y no se han de confundir con los “programas formativos del ECYD” que se explican en el **anexo 4**.

Es de desear que estas iniciativas sean propuestas por los mismos adolescentes y no sólo por sus formadores.

AMBIENTES SEGUROS

43



En todas las actividades que se realicen con los adolescentes del ECYD, se han de garantizar ambientes seguros. Para ello, obsérvense los códigos de conducta aprobados, así como las disposiciones de la autoridad eclesiástica competente y la legislación civil en esta materia.

ADMINISTRACIÓN

44



El director del ECYD debe administrar con prudencia los bienes, siguiendo cuanto prescriben los reglamentos para las secciones del *Regnum Christi* y las leyes civiles.

CAMBIOS

45



Cualquier cambio a estos Estatutos por necesidad de adaptación a la realidad de un territorio debe ser propuesto por el director territorial del *Regnum Christi* al director general del *Regnum Christi* para su aprobación.

El **cambio** es una forma estable de proceder en un determinado territorio, con el fin de adecuarse mejor a la realidad apostólica y cultural.

Desde el punto de vista pastoral, es posible hacer excepciones puntuales sin necesidad de permiso.

46



La autoridad competente para modificar estos Estatutos es el director general del *Regnum Christi*.

EPÍLOGO

Vivir el ECYD es hacer la experiencia de un carisma que se encarna en un estilo de vida y misión. Es la alegría que brota en el adolescente al descubrirse amado y llamado por Jesucristo; es la iniciativa y creatividad que se enciende en él al saberse en medio de una gran misión de cara a la eternidad; es lo que pasa en su interior cuando entiende que puede vivir un cristianismo auténtico y atractivo, dejando así una profunda huella en el mundo de hoy; es la fortaleza que le da ser parte de un grupo de amigos con los que comparte los mismos ideales y sobre todo su fe.

Anexos



Anexo 1. Encuentros, convicciones y decisiones.

En la vida del ECYD se proponen a los adolescentes diversas experiencias de encuentro, por medio de las cuales pueden adquirir convicciones firmes y aprender a tomar decisiones libres y responsables según los criterios del Evangelio¹ (cf. *Estatutos del ECYD*, 4 y 19).

En este anexo se presentan algunas formulaciones de los encuentros, convicciones y decisiones de un adolescente del ECYD según la espiritualidad propia. Queda claro que los adolescentes pueden expresar el contenido de estas formulaciones de distintas maneras. Además, es natural que en la vida del adolescente se den otros encuentros, convicciones y decisiones.

1. ■ El ECYD propone a los adolescentes **encuentros** que pueden transformar sus vidas. Estos encuentros son:

- El encuentro profundo consigo mismo descubriendo – desde la mirada de Dios – quién es y quién está llamado a ser (cf. *Mc* 10,21; *Lc* 19,5).
- El encuentro personal con Jesucristo que lo ama incondicionalmente hasta dar la vida por él (cf. *Gal* 2,20; *1Jn* 4,9-10).
- El encuentro sincero con los demás que permite al adolescente descubrir el valor de cada persona y aprender a amar como Cristo ama (cf. *1Jn* 4,20-21).

2. ■ A partir de los encuentros, se busca que los adolescentes adquieran **convicciones** que sean pilares para sus vidas. Algunas de estas convicciones son:

- «Jesucristo me ama y es mi mejor amigo» (cf. *Jn* 15,15);
- «me llama a seguirle y me da una gran misión: ser su apóstol» (cf. *Mc* 3, 13-14);
- «seguir su voluntad por amor me lleva a la felicidad auténtica» (cf. *Mt* 5,1-12; *Jn* 15,9-11);
- «me invita al ECYD junto con otros para colaborar con Él en la construcción de un mundo nuevo según el Evangelio» (cf. *Mc* 16,15.20; *Mt* 28,19-21).

3. ■ Las convicciones le impulsan a tomar **decisiones** en su vida concreta. Algunas de estas decisiones son:

- «Quiero corresponder al amor de Cristo en esta vida y llegar al Cielo» (cf. *Mt* 19,17).
- «Quiero que muchas personas conozcan a Cristo, lo amen y se salven» (cf. *2Tm* 2,10).
- «Quiero usar bien mi libertad y ser un cristiano auténtico» (cf. *Jn* 8,32; *1Jn* 3,18).
- «Quiero tener amigos verdaderos y compartir con ellos mi misión en el ECYD» (cf. *Jn* 17,21; *2Cor* 5,14).

¹ Se ofrecen algunos pasajes de la Sagrada Escritura para iluminar los contenidos de estas formulaciones, si bien pueden usarse muchos otros.

Anexo 2: La alianza con Cristo en el ECYD

El rito de la alianza con Cristo en el ECYD es el acto por medio del cual el adolescente comienza a pertenecer al ECYD. Esta alianza es ante todo «una respuesta libre y personal del adolescente a la invitación de Cristo a ser su amigo y colaborar con Él en su misión»¹. Este acto expresa tanto la alianza de amistad con Jesucristo como la alianza entre todos los adolescentes del ECYD en el mundo².

El rito de la alianza consta de dos partes: la oración propia de la alianza con Cristo en el ECYD y la entrega de la Cruz del ECYD³.

Este rito lo preside el director del ECYD o alguien designado por él.

Para hacer esta alianza se requiere que el adolescente sea católico⁴ y que, de modo ordinario, tenga entre 11 y 16 años⁵.

Los formadores del ECYD deben ofrecer la preparación necesaria a los adolescentes para que el acto de la alianza sea un paso consciente y una respuesta personal. Se ha de buscar que este acto se realice en las circunstancias y lugares que le den la relevancia adecuada en la vida del adolescente.

Se recomienda que esta alianza se haga junto con otros adolescentes, se renueve anualmente y que los formadores informen e inviten a los padres de familia.

Cuando se vea conveniente, los adolescentes pueden además expresar su deseo de hacer la alianza con Cristo de un modo más personal, por medio de una carta, en un momento de oración, etc. Esto no sustituye el rito de la alianza.

Para que quede constancia, el director del ECYD puede hacer un acta en la que se registre el lugar, fecha, nombre de los que hicieron la alianza y la firma de quien presidió.

Cabe aclarar que las etapas formativas son una instancia organizativa y formativa que no está ligada a la pertenencia. Por lo mismo, el paso de una etapa a otra no es parte del rito de la alianza con Cristo en el ECYD (Cf. Anexo 5: Etapas formativas).

¹ Estatutos del ECYD, n. 16 §1.

² Cf. Estatutos del ECYD, n.1. «una alianza con Cristo y entre sí».

³ La cruz que se entrega en el rito de la alianza no ha de usarse como premio o incentivo.

⁴ Cf. Estatutos del ECYD, n.16 §2.

⁵ Cf. Estatutos del ECYD, n.15 §1.

Rito de la alianza con Cristo en el ECYD

INTRODUCCIÓN

El rito de la alianza puede llevarse a cabo dentro o fuera de la Misa. Si se celebra dentro de la Misa, tiene lugar una vez terminada la homilía. Si se celebra fuera de la Misa, se sugiere acompañar el rito de la alianza con una liturgia de la Palabra.

1. ■ INVITACIÓN

Un responsable de equipo o uno de los adolescentes:

Como amigos que caminamos hacia el cielo, conforme a las enseñanzas de Cristo, hacemos hoy una alianza con Él y entre nosotros para construir un mundo nuevo según el Evangelio. Todos los que estamos aquí queremos colaborar con Jesucristo, nuestro amigo, y compartir con alegría nuestra fe.

El que preside:

Convencidos de que Jesucristo nos llama por nuestro nombre para ser sus amigos más íntimos y sus apóstoles, le respondemos con generosidad diciendo: "presente", al escuchar nuestro nombre y poniéndonos de pie.

El que preside nombra a los que van a hacer su alianza y cada uno responde "presente". Después, nombra también a quienes desean renovar su alianza de la misma manera.

2. ■ ORACION DE LA ALIANZA CON CRISTO EN EL ECYD

El que preside:

Con la mano derecha en el pecho, hacemos nuestra alianza con Cristo en el ECYD:

Todos:

Jesucristo, Rey y Señor nuestro, gozosos porque somos tuyos y porque nos has llamado para compartir con nosotros los ideales más queridos y grandes de tu corazón, venimos a hacer una alianza de amistad contigo, correspondiendo al amor que tú nos brindas.

Tuyos somos Señor y tuyos queremos ser. Te ofrecemos nuestras vidas para que todos los hombres te conozcan, te amen y así puedas reinar en sus corazones.

Solos nada podemos, Señor, pero sabemos que estás siempre con nosotros y nos das la bendición de tu Madre Santísima, que es también madre nuestra. En su presencia y bajo su amparo, te entregamos, Señor, nuestra juventud y fidelidad.

3. ■ ENTREGA DE LA CRUZ DEL ECYD

Los adolescentes que han hecho su alianza por primera vez se acercan uno a uno para recibir la cruz del ECYD⁶.

El que preside dice a cada adolescente:

Recibe la cruz del ECYD que te recuerda tu alianza con Cristo. Que ella sea signo del amor que Cristo te tiene y de su llamada a ser su amigo y su apóstol.

El adolescente responde:

Así sea.

El adolescente besa la cruz al recibirla.

4. ■ ORACIÓN CONCLUSIVA

El que preside:

Señor Jesús, que en este día has dado la gracia a estos/as jóvenes de hacer su alianza contigo en el ECYD, te pedimos que los sostengas con tu gracia para que, unidos con todos los miembros del ECYD del mundo, crezcan cada día más en la amistad contigo; sean apóstoles entre sus familiares, compañeros y amigos; y te ofrezcan sus vidas con ilusión y entusiasmo para construir un mundo nuevo según el Evangelio.

¡Cristo, Rey nuestro!

Todos:

¡Venga tu Reino!

⁶ Es necesario que las cruces sean bendecidas por un sacerdote antes de comenzar el rito. Para ello puede usarse cualquier de las formulas del bendicional para bendecir objetos religiosos.

El que preside:

Madre purísima,

Todos:

Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si quien preside el rito es sacerdote o diácono concluye impartiendo la bendición.

Apéndice 1.

Versión en singular de la alianza con Cristo en el ECYD⁷.

Jesucristo, mi amigo, Rey y Señor: Con el gozo de ser tuyo y porque me has llamado a compartir contigo los ideales más queridos y grandes de tu corazón, vengo a hacer una alianza de amistad contigo, correspondiendo al amor que Tú me brindas.

Tuyo soy Señor, y tuyo quiero ser. Te ofrezco mi vida, junto con los demás miembros del ECYD, para que todos los hombres te conozcan, te amen y así puedas reinar en sus corazones.

Solo nada puedo Señor, pero sé que estás siempre conmigo y me das la bendición de tu Madre Santísima, que es también madre mía. En su presencia y bajo su amparo te entrego Señor, mi juventud y fidelidad.

⁷ Si, por circunstancias particulares, la alianza con Cristo en el ECYD se hace de manera individual, se puede usar esta versión. En este caso, quien preside el rito, deberá adaptarlo oportunamente.

Apéndice 2.

Sugerencias de lecturas para la liturgia de la Palabra.

Antiguo Testamento:

Gn 17, 3-9.
Ex 33, 7-11; 34, 5b-9.28.
1Sam 3, 1-10.19-20.
1Sam 16, 1-13.
Is 41, 8-10.13-14.
Is 49, 1-6.
Jr 1, 4-10.
Jr 31, 31-34.
Ez 36, 16-17a. 22-28.

Nuevo Testamento:

Rm 8,31b-39.
Ef 1,3-10.
Col 3,1-11.
Hb 8,6-13.
1Pe 1,3-9.
2Pe 1,1-7.
1Jn 1,1-4.
1Jn 4,7-16.

Evangelio:

Jn 15,9-17.
Mt 5,13-16.
Lc 24,13-35.
Lc 1, 14-21.
Jn 1, 35-51.

Anexo 3. Oraciones del ECYD

ORACIÓN DEL ECYD

El ECYD cuenta con una oración propia. Los adolescentes del ECYD la rezan habitualmente al iniciar el día, además de en otros momentos.

Señor Jesús:

Te entrego mis manos para hacer tu trabajo.

Te entrego mis pies para seguir tu camino.

Te entrego mis ojos para ver como tú ves.

Te entrego mi lengua para hablar tus palabras.

Te entrego mi mente para que tú pienses en mí.

Te entrego mi espíritu para que tú ores en mí.

Sobre todo te entrego mi corazón para que en mí ames a tu Padre y a todos los hombres.

Te entrego todo mi ser para que crezcas tú en mí, para que seas tú, Cristo, quien viva, trabaje y ore en mí.

ORACIÓN POR TODOS LOS MIEMBROS DEL ECYD

Esta oración la rezan los adolescentes del ECYD en las oraciones de la noche.

Señor, que nos has dado la gracia de pertenecer a tu Iglesia y de participar en ella de tu misión de salvar a los hombres, ayúdanos a conocerte mejor y a seguirte más de cerca y a darte a conocer a todos los hombres.

Inspíranos valor y entusiasmo, para hacernos amigos de todos aquellos con quienes nos encontremos para poderlos acercar a Ti.

Nunca permitas que te ofendamos en palabras o acciones. Manténnos siempre cerca de Ti y haz que seamos vigorosos miembros de la Iglesia.

Fortalece y acrecienta tu vida en nosotros, para que, cuanto hagamos sea hecho contigo y para Ti. Amén.

Anexo 4: Líneas fundamentales para un programa formativo del ECYD

La finalidad de este anexo es dar orientaciones para la elaboración de los programas formativos¹ a nivel territorial, local y de equipo.

Las instancias en la elaboración de un programa formativo del ECYD y sus respectivas funciones son las siguientes:

- *DIRECCIÓN GENERAL*: Define las líneas fundamentales para un programa formativo del ECYD.
- *TERRITORIO/LOCALIDAD*²: Desarrolla programas adaptados a la realidad sociocultural de cada territorio y localidad.
- *EQUIPOS*: Concreta el programa según las características y necesidades de cada equipo.

1. ■ Principios para un programa formativo del ECYD:

- 1°. La formación que se imparte en el ECYD **responde a su identidad y misión**. Por ello, se busca ofrecer una formación espiritual, humana y apostólica que permita a cada adolescente descubrir en Cristo el sentido pleno de su vida y desarrollar su liderazgo como apóstol, al estilo del ECYD (cf. *Estatutos del ECYD*, 1, 3 y 25).
- 2°. La formación se concibe como un camino de encuentros, que llevan al adolescente a conocerse, aceptarse y superarse. Se trata de un camino gradual, en el que el fin último es la conformación del adolescente con Cristo (cf. *Estatutos del ECYD*, 25 §1).
- 3°. La formación se da **en la vida del ECYD**, es decir, se hace efectiva a través de la vida de oración y sacramental, la vida de equipo, el apostolado, las actividades formativas y el acompañamiento (cf. *Estatutos del ECYD*, 19). Estos elementos se encuentran estrechamente relacionados entre sí.
- 4°. La formación debe tomar en cuenta a **toda la persona**, las necesidades concretas de los adolescentes y el contexto en el que viven (cf. *Estatutos del ECYD*, 25 §2). Recuérdese además que la formación debe adecuarse a las distintas **edades** y a la realidad de **cada equipo**.

¹ El programa formativo es el conjunto de objetivos, contenidos y actividades que permiten al adolescente del ECYD formarse según su identidad y misión, y no ha de identificarse solamente con una lista de temas o pláticas.

² Si se considera conveniente, los territorios pueden elaborar un programa territorial que sea de utilidad a todas las localidades, pero no es algo indispensable.

2. ■ *Líneas fundamentales:*

Teniendo en cuenta los principios presentados, se definen unas líneas fundamentales para un programa formativo, que corresponden a las dimensiones de la identidad de un miembro del ECYD: **ADOLESCENTE – CRISTIANO – DEL ECYD**.

Estas dimensiones se dan **de manera integrada y simultánea** en la vida del adolescente y, por tanto, deben permear toda la vida del ECYD.



Las líneas permean la vida del ECYD, orientan su programa formativo y a la vez recuerdan el fin último de toda la formación.

3. ■ *Orientaciones para el desarrollo de las líneas fundamentales:*

A) ADOLESCENTE:

a. El adolescente

La formación en el ECYD busca acompañar el proceso de maduración humana propio de esta etapa con una visión positiva, como un inicio del camino de santificación. Ayuda al adolescente a descubrir quién es y quien está llamado a ser. Y le ofrece motivaciones, razones y respuestas a su inteligencia, voluntad y corazón (cf. Estatutos del ECYD, 25).

b. El mundo en que vive y sus retos

Se han de iluminar las situaciones que los adolescentes encuentran en sus vidas y darles herramientas para que sean capaces de vivir con autenticidad en estas circunstancias y para comprometerse a transformar su mundo según el Evangelio (cf. Estatutos del ECYD, 25 §2).

B) CRISTIANO²⁶:

a. Las verdades de la fe

El ECYD presenta las verdades de la Revelación y del Magisterio de manera que toquen la realidad del adolescente. No se trata de adoctrinar, sino de conocer y vivir la propia fe con una autenticidad que convence (cf. Estatutos del ECYD, 25 §2). Propicia un acercamiento a la doctrina en clave de encuentro personal con Cristo vivo.

b. Sacramentos y liturgia

El ECYD promueve y propicia los sacramentos como oportunidades de encuentro con Jesucristo, les ayuda a comprender su significado profundo y a disponerse de la mejor manera para recibirlos (cf. Estatutos del ECYD, 21)

c. La vida en Cristo

El adolescente del ECYD es llamado a la santidad y al apostolado en virtud del bautismo, por ello busca revestirse de Jesucristo en el corazón y en las obras, dejándose transformar por su gracia y correspondiendo a su amor (cf. Estatutos del ECYD, 7 y 10 §1). El testimonio y el anuncio del Evangelio son el fruto de una vida cristiana plena.

²⁶ Se utiliza el término cristiano para enfatizar el seguimiento de Cristo, quedando firme que la identidad del ECYD es católica (cf. Estatutos del ECYD, n.1). La estructura propuesta corresponde a la del Catecismo de la Iglesia Católica.

Al presentar la moral católica se enfatiza el seguimiento de Jesucristo, «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6), evitando moralismos o dogmatismos.

d. La oración cristiana

La oración se presenta como un diálogo con Cristo y un medio para cultivar su amistad con Él. El ECYD les ayuda a encontrar momentos para unirse a Dios en un clima de silencio interior y a dirigirse a Él en las diversas circunstancias de su vida. Les recuerda la primacía de la gracia y la importancia de vivir unidos a Dios para dar frutos verdaderos en la misión (cf. Estatutos del ECYD, 20 y 22).

C) DEL ECYD:

a. Espiritualidad propia

Se ha de presentar el ECYD como un estilo de vida y una invitación personal de Cristo a ser sus amigos y sus apóstoles, de acuerdo con las características de la espiritualidad del Regnum Christi adaptada a la realidad de los adolescentes (cf. Estatutos del ECYD, 1, 5-8).

b. Amores del ECYD

Los amores del ECYD han de cultivarse como respuesta a la experiencia de ser amado, de manera que primero descubran y acojan el amor en sus vidas y así quieran corresponder (cf. Estatutos del ECYD, 9).

c. Virtudes del ECYD

El ECYD propone a los adolescentes algunas virtudes como parte de su estilo de vida, les presenta los motivos por los cuales son importantes, la forma concreta de cultivarlas en su vida diaria, contemplando cómo Cristo las vivió (cf. Estatutos del ECYD, 10).

d. Misión del ECYD

El ECYD incentiva a los adolescente a colaborar con generosidad y entusiasmo en la misión de Cristo y de la Iglesia. Busca cultivar en ellos un corazón de apóstol, ayudándoles a valorar la entrega de Cristo por la salvación de cada persona. La formación para el apostolado es también práctica, promueve la iniciativa y la vivencia concreta de la misión (cf. Estatutos del ECYD, 3, 29 y 30).

Anexo 5: Las etapas formativas

Con el fin de promover la unidad internacional, en este anexo se asigna a cada etapa formativa uno de los amores del ECYD, una virtud y un símbolo como un apoyo pedagógico y de integración.

El rango de edades propuesto es flexible. Por adaptación pastoral, es posible empezar a participar en la primera etapa a los 10 años¹ o permanecer en la última etapa hasta el paso al Reino².

Si algún territorio considera necesario añadir una o más etapas procédase conforme a lo previsto en estos Estatutos (cf. *Estatutos del ECYD*, 45).

ETAPA	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA	CUARTA
EDAD	11-12	12-13	13-14	14-16
AMOR	Amor a María	Amor a Cristo	Amor a la Iglesia y al Papa	Amor al ECYD y al prójimo
VIRTUD	Obediencia	Caridad	Autenticidad	Generosidad y celo apostólico
SÍMBOLO	Decenario	Evangelio	Catecismo ³	Cirio

Observaciones sobre la entrega de los símbolos y el paso de etapa:

- Los símbolos están relacionados con el carácter pedagógico de las etapas, por lo mismo, se pueden entregar a todos los adolescentes de cada etapa: los que pertenecen y los que participan en el ECYD.
- No se prescribe una modalidad específica para la entrega de estos símbolos. Pueden aprovecharse las ocasiones que favorezcan la participación e integración de los miembros de cada etapa. Sin embargo, evítese entregar estos símbolos como parte del rito de la alianza con Cristo.

¹ En este caso no se haga la alianza con Cristo en el ECYD antes de los 11 años.

² Se recomienda que no se extienda más allá de los 18 años.

³ Catecismo: se puede entregar la versión completa, una versión abreviada, el compendio o el Youcat.

ABREVIACIONES

AA	CONCILIO VATICANO II, Declaración <i>Apostolicam acturositatem</i> sobre el apostolado de los laicos (18 de noviembre de 1965).
CT	JUAN PABLO II, Exhortación apostólica <i>Catechesi Tradendae</i> (16 de octubre de 1979).
CEC	<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i> (11 de octubre de 1992).
EG	FRANCISCO, Exhortación apostólica <i>Evangelii Gaudium</i> (24 de noviembre de 2013).
GE	CONCILIO VATICANO II, Declaración <i>Gravissimum educationis</i> sobre la educación cristiana (28 de octubre de 1965).
GS	CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral <i>Gaudium et Spes</i> sobre la Iglesia en el mundo actual (7 de diciembre de 1965).
LG	CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática <i>Lumen Gentium</i> sobre la Iglesia (21 de noviembre de 1964).
SC	CONCILIO VATICANO II, Constitución apostólica <i>Sacrosanctum concilium</i> sobre la sagrada liturgia (4 de diciembre de 1963).
VS	JUAN PABLO II, Carta encíclica <i>Veritatis splendor</i> (6 de agosto de 1993).

ÍNDICE

Identidad y misión del ECYD	3
IDENTIDAD	5
MISIÓN	6
NOMBRE	6
La espiritualidad del ECYD	7
CRISTOCENTRISMO	9
REINO DE CRISTO	9
CARIDAD	10
AMORES DEL ECYD	11
ESTILO DE VIDA	12
INVOCACIONES	13
PATRONOS	13
TRADICIONES	13
SÍMBOLOS	14
La pertenencia al ECYD	15
LA ALIANZA CON CRISTO EN EL ECYD	18
LA SALIDA DEL ECYD	18
La vida del ECYD	19
VIDA DE ORACIÓN Y SACRAMENTAL	21
VIDA DE EQUIPO	23
FORMACIÓN	24
ACOMPAÑAMIENTO	25
APOSTOLADO	27
Los formadores del ECYD	29
EL FORMADOR DEL ECYD	31
ESTILO FORMATIVO	32
FIGURAS DE FORMADORES	33
COLABORACIÓN CON LA FAMILIA	36

El modo de organizar el ECYD	37
EQUIPOS	39
SECCIÓN	39
LOCALIDAD	39
GOBIERNO TERRITORIAL Y GENERAL	40
CENTROS Y PROGRAMAS	41
AMBIENTES SEGUROS	42
ADMINISTRACIÓN	43
CAMBIOS	44
Epílogo	43
Anexos	45
Anexo 1:	47
Encuentros, convicciones y decisiones.	
Anexo 2:	48
La alianza con Cristo en el ECYD	
Anexo 3:	53
Oraciones del ECYD	
Anexo 4:	54
Líneas fundamentales para un programa formativo del ECYD	
Anexo 5:	58
Las etapas formativas	
Abreviaciones	59

Por el Reino de Cristo a la Gloria de Dios



REGNUM CHRISTI
